

Analizados 102 parques de 18 ciudades del país


Zonas verdes: Hacen falta más





en dos de cada tres ciudades

MUCHOS USUARIOS RECLAMAN MÁS SEGURIDAD EN LOS PARQUES. EQUIPAMIENTO Y SERVICIOS SON LO MÁS MEJORABLE, MIENTRAS QUE MANTENIMIENTO Y LIMPIEZA SE COMPROBARON SATISFACTORIOS



Los espacios verdes públicos son algo más que un reducto de tranquilidad en la ajetreada vida urbana. Así lo cree la Organización Mundial de la Salud (OMS), que recomienda que las ciudades dispongan, como mínimo, de diez a quince metros cuadrados de áreas verdes por habitante. Además de ayudar a que respiremos aire fresco y limpio, las zonas verdes constituyen lugares de esparcimiento y recreo, espacios propicios para fomentar las relaciones sociales. También contribuyen a hacer las ciudades más habitables, aspecto relevante en un país como el nuestro, en el que uno de cada dos ciudadanos vive en las 18 áreas metropolitanas más desarrolladas, y un tercio lo hace en las cinco más importantes: Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y Bilbao.

CONSUMER EROSKI ha visitado 102 parques o jardines emblemáticos de 18 ciudades: 8 en Madrid y Barcelona, 7 en Valencia, Sevilla, Zaragoza y Málaga, 6 en Alicante, Bilbao, Córdoba, Murcia y Valladolid y 4 en A Coruña, Oviedo, Pamplona, San Sebastián y Vitoria. Se han valorado el estado de mantenimiento, limpieza y conservación de los parques, su nivel de equipamiento, la información al usuario, su grado de accesibilidad para

personas con discapacidad y su seguridad. La investigación se ha completado con una encuesta a 2.040 usuarios de estas zonas verdes urbanas para conocer su opinión acerca de estos aspectos. Además, se ha comprobado cuál es la proporción de zonas verdes por habitante en las distintas capitales.

La principal conclusión es que hay pocas zonas verdes en nuestras ciudades (la mayoría no alcanzan la recomendación de la OMS). A ello se suma que la media de metros cuadrados de zona verde por habitante disminuye respecto a la obtenida en un estudio similar realizado en 2002 por esta revista (de 11,5 metros cuadrados por habitante a 10,4). Lo que no descarta, sin embargo, es la sensación de inseguridad que perciben quienes las utilizan, que dista mucho de ser minoritaria: el 40% de las más de 2.000 personas encuestadas en zonas verdes y parques urbanos consideran que no son seguros, si bien la situación, al igual que ocurre con la cantidad de superficie destinada a zona verde, es bien distinta entre unas y otras ciudades. Sirva como ejemplo que en Pamplona y Vitoria corresponden a cada habitante 26 y 23 metros cuadrados de zonas verdes, respectivamente, mientras que al ciudadano residente en

ENCUESTA: opinan 2.040 usuarios de parques españoles

CONSUMER EROSKI entrevistó a 20 visitantes de cada parque (se realizaron 2.040 entrevistas personales) y preguntó su opinión sobre diversas cuestiones, como la limpieza del parque, el equipamiento y los servicios que se les ofrece, así como su percepción sobre la seguridad que les transmite.

Pese a que ninguno de los parques estudiados suspende en seguridad, la sensación de inseguridad es notable, tanto que cuatro de cada diez encuestados considera que el parque no es seguro (situación que no ha variado desde el anterior estudio, elaborado en 2002). Por ciudades, son los alicantinos (77%), sevillanos (cerca de dos de cada tres), cordobeses y malagueños (en ambas ciudades en torno al 57%) quienes perciben una mayor falta de seguridad en sus parques urbanos. En el otro lado de la balanza, San Sebastián puede presumir de que los ciudadanos se sienten realmente seguros en sus parques (el 99% de los encuestados así lo manifestó). En A Coruña, el 92% de los usuarios de los parques confían en que no corren riesgo en ellos.

En cuanto a servicios y equipamientos, cerca de un 40% de los encuestados opina que los parques a los que acuden tienen alguna carencia. Las ciudades en las que más críticas reciben sobre este apartado son Granada, Málaga, Sevilla y Valencia, capitales donde más de la mitad de los visitantes consideran que estas áreas registran deficiencias. Las mayores demandas de los usuarios se centran en un mayor despliegue de zonas de juego infantil (el 15% de los encuestados así lo solicitan), aseos públicos, más iluminación o fuentes (demandados por dos de cada diez usuarios en los tres casos) y mayor dotación de zonas verdes y/o arbolado (el 7%).

Por el contrario, sólo uno de cada tres usuarios opinó que los parques ofrecían unas deficientes condiciones de limpieza y conservación. Alicante es la ciudad con el peor mantenimiento (según sus usuarios, un 62%), seguida por Sevilla, Córdoba y Málaga (la mitad de los encuestados así lo afirma).

Murcia, Alicante, Bilbao, Málaga, Valencia y Granada apenas le toca en este reparto verde cinco metros cuadrados.

Por otro lado, de la visita realizada por técnicos de esta revista a 102 parques urbanos de 18 ciudades puede deducirse que el estado de mantenimiento y limpieza de las zonas verdes urbanas es satisfactorio y que la información proporcionada al usuario, así como la accesibilidad para discapacitados y la seguridad (entendida como presencia de personal de seguridad y ausencia de riesgo de accidente y de objetos peligrosos) son, salvo excepciones, suficientes. Sin embargo, el equipamiento y los servicios disponibles de estas zonas verdes (espacios de juegos para niños, mesas y sillas tipo picnic, áreas para perros, mobiliario urbano, fuentes...) son, también en general, escasos.

• • • • ¿Cuánta superficie de zona verde dispone cada ciudad por habitante?

Ciudad(*)	Metros cuadrados de superficie verde por habitante (1)	Dato de 2002
Pamplona	26	16,9
Vitoria	23,4	20,8
Logroño	16,7	18,3
Sevilla	16,3	No incluida
Madrid	15,9	15,9
San Sebastián	12,3	No facilitado
Valladolid	11,1	No incluida
Oviedo	10,2	No incluida
Barcelona	8,9	6,6
A Coruña	8,2	3,8
Zaragoza	6,7	No incluida
Córdoba	6	No incluida
Granada	5,6	No incluida
Valencia	5,3**	5,3
Alicante	5,3	No facilitado
Málaga	5,3	5,7
Bilbao	5,1	6,3
Murcia	5	No incluida
Media	10,4	11,5

* Datos oficiales. Fuente: Ayuntamientos.

** Últimos datos disponibles

(1). No se han tenido en cuenta para el cómputo las zonas verdes periurbanas o localizadas en los alrededores de cada ciudad.

Limpieza: bien, con matices

El estado de mantenimiento y limpieza de las zonas verdes visitadas puede calificarse como positivo, aunque con matices. De hecho, dos de cada diez parques tenían sus zonas de vegetación en mal estado de conservación (debido fundamentalmente a la acción de los usuarios); en un 22% se han detectado árboles deteriorados, en mal estado o con signos de vandalismo (especialmente en Córdoba y Granada), dos de cada diez lucían las zonas de césped descuidadas (seco, despoblado o con calvas, con falta evidente de limpieza, etc.), un 7% tenían las zonas de setos o arbustos en deficiente estado (principalmente debido a que los usuarios no las respetan y crean accesos atravesándolas) y en un 11% de los parques que contaban con jardineras y



DOS DE CADA DIEZ PARQUES TENÍAN SUS ZONAS DE VEGETACIÓN MAL CONSERVADAS

maceteros su estado era simplemente deplorable, sin vegetación o llenas de desperdicios (destacan negativamente los parques de Córdoba, Madrid y Zaragoza).

Respecto al resto de zonas, servicios y equipamientos, los resultados de la observación fueron similares: de los parques que contaban con aseos de uso público, más de uno de cada cuatro mostraban problemas de limpieza e incluso seis de cada diez carecían de jabón de manos, en uno de cada tres ni siquiera había papel higiénico y un 40% no disponían de papeleras. Por el contrario, en el 75% sus bancos estaban en perfecto estado de uso y limpieza (los mejores en Barcelona, Oviedo, Pamplona, San Sebastián y Valencia), aunque casi dos de cada diez tenían las papeleras excesiva-



• • • • Valoraciones finales: el estudio de campo de CONSUMER EROSKI sobre las zonas verdes urbanas

Ciudad (*)	Información al usuario y accesibilidad (1)	Estado de mantenimiento y limpieza (2)	Equipamiento y servicios (3)	Seguridad y vigilancia (4)	Nota Final (5)
A Coruña	Bien	Muy Bien	Aceptable	Bien	Bien
Alicante	Regular	Aceptable	Aceptable	Bien	Aceptable
Barcelona	Bien	Muy Bien	Aceptable	Muy Bien	Bien
Bilbao	Muy Bien	Bien	Bien	Muy Bien	Muy Bien
Córdoba	Bien	Aceptable	Regular-Aceptable	Bien	Aceptable
Granada	Bien	Bien	Aceptable	Bien	Bien
Logroño	Regular	Bien	Aceptable	Bien	Aceptable
Madrid	Bien	Muy Bien	Bien	Bien	Bien
Málaga	Bien	Bien	Aceptable	Muy Bien	Bien
Murcia	Aceptable	Bien	Aceptable	Muy Bien	Bien
Oviedo	Bien	Muy Bien	Bien	Muy Bien	Muy Bien
Pamplona	Aceptable	Muy Bien	Aceptable	Bien	Bien
San Sebastián	Muy Bien	Muy Bien	Aceptable	Muy Bien	Muy Bien
Sevilla	Bien	Bien	Aceptable	Bien	Bien
Valencia	Bien	Muy Bien	Aceptable	Bien	Bien
Valladolid	Aceptable	Muy Bien	Aceptable	Bien	Bien
Vitoria	Bien	Muy Bien	Bien	Muy Bien	Muy Bien
Zaragoza	Aceptable	Bien	Aceptable	Bien	Bien
Media	Bien	Bien	Aceptable	Bien-Muy Bien	Bien

(*) Se visitaron 102 zonas verdes o parques: 8 en Madrid y Barcelona, 7 en Valencia, Sevilla, Málaga y Zaragoza, 6 en Alicante, Córdoba, Bilbao, Murcia y Valladolid, y 4 en A Coruña, Granada, Logroño, Oviedo, Pamplona, San Sebastián y Vitoria. (1) Se han analizado aspectos como la cantidad de información existente en cada parque (carteles explicativos sobre fauna y flora, obras de arte, información sobre horarios de apertura y cierre, carteles de orientación, etc.). Además, se ha valorado el grado de accesibilidad a las distintas zonas y se ha comprobado la dotación de rampas que faciliten el acceso a las distintas zonas, la presencia de aparcamientos reservados para discapacitados, la existencia de aseos adaptados, etc. (2) Se ha analizado el estado de limpieza y conservación de árboles, lagos o estanques, césped, flores y zonas de setos. En éstos últimos se ha estudiado si estaban libres de accesos creados por la acción de los viandantes. En cuanto a los árboles, también se ha analizado si eran lo suficientemente grandes o

frondosos como para proporcionar sombra. En el césped se ha valorado positivamente la posibilidad de pisarlo. Asimismo, se ha comprobado el estado de mantenimiento de las distintas instalaciones (zonas de juego infantil, áreas deportivas, zonas de esparcimiento, etc.), mobiliario urbano, pavimento, etc. (3) Se ha observado el nivel de equipamiento con el que cuenta cada zona verde: áreas de juegos, recreativas, de ocio y deportivas, mesas y sillas tipo picnic, cabinas de teléfono, áreas de recreo para perros, existencia de zonas cubiertas, mobiliario urbano (farolas, papeleras, bancos, fuentes, etc.). (4) Se ha tenido en cuenta la presencia de personal de seguridad en la zona verde, la existencia de tráfico, tanto periférico como que atraviese el espacio verde, que afecte directamente a las actividades de ocio, la existencia de zonas o elementos peligrosos, la delimitación de las zonas de juego infantil, etc. (5) Media ponderada de los resultados de los distintos apartados.



mente llenas o con huellas de vandalismo (rotas, quemadas, etc.) y uno de cada diez tenían las fuentes estropeadas o sucias (las peores en Málaga y Logroño).

Por lo que respecta a las zonas de juego infantil, en el 13% la limpieza brillaba por su ausencia (debido sobre todo a defecaciones incontroladas de los perros), un 12% tenía el pavimento descuidado y casi una de cada diez padecían problemas de mantenimiento en sus juegos y columpios (con roturas, pintadas, falta de elementos, etc.).

Equipamiento muy limitado

Por otra parte, los Ayuntamientos no pueden alardear de la dotación de servicios y equipamientos de sus parques urbanos. Un 43% de los espacios visitados no cumplían con las expectativas en este apartado. Así, casi seis de cada diez carecían de aseos públicos (destacan negativamente los parques de A Coruña, Barcelona, Córdoba, Logroño, Murcia, Oviedo, San Sebastián y Vitoria) y en otro 11% estaban cerrados, sólo en uno de cada cuatro había mesas y sillas tipo picnic, un 80% carecía de cabinas de teléfono, únicamente en dos de cada diez se hallaron áreas reservadas para perros y sólo un 25% disponía de zonas cubiertas (pérgolas o cobertizos) donde resguardarse de la lluvia o el sol. El equipamiento deportivo o

recreativo de las zonas verdes urbanas visitadas tampoco es abundante, de forma que sólo se encontraron canastas de baloncesto en tres de cada diez, canchas de fútbol sala en el 23%, mesas de ping pong en el 19%, pistas de skate o patinaje en el 23%, bolera en el 16%, zona de petanca en el 19% y espacios exclusivos para andar en bicicleta en el 27%.

Continuando con la dotación de servicios, sólo un 29% de los parques estaban equipados con papeleras y dispensadores de bolsas para excrementos de perros, en un 11% no se contaba siquiera con una fuente de agua potable, sólo disponían de cafetería o kiosco (abierto) el 40% y en casi tres de cada cuatro no había aparca-bicicletas.

Información deficiente en las zonas de juego infantil

En cuanto a la información al público ofertada en los parques de nuestras ciudades también se han encontrado deficiencias, aunque la situación en general puede calificarse de positiva. Entre las carencias, sólo en el 22% de los parques se exponía información al visitante sobre las características o nombres científicos de las especies vegetales del lugar mediante carteles explicativos (los mejores parques los de A Coruña,

Málaga y Sevilla), carencias que no se detectaron en las obras de arte ubicadas.

Sin embargo, la información en las zonas de juego infantil es deficiente: sólo en cuatro de cada diez zonas se prohibía la presencia o entrada de animales (principales causantes de la suciedad en estas áreas), en esa misma proporción se indicaba a qué edades están dirigidos los distintos juegos y equipamientos y sólo en el 28% se informaba del número de teléfono al que llamar en caso de encontrar deficiencias en el mantenimiento y conservación de estas zonas.

Tampoco la información de utilidad observada en estos espacios verdes era suficiente: apenas la mitad apuntaban el nombre o la denominación del parque, en el 85% no se ofrecía información al visitante sobre las características de la zona o las normas de comportamiento, y sólo en el 22% se facilitaba información sobre la distribución del parque y sus distintas zonas o estancias mediante carteles con planos, mapas o elementos similares.

Seguridad correcta, pero accesibilidad mejorable

Respecto a la accesibilidad a las distintas zonas y espacios de cada parque para las personas con movilidad reducida, se



● ● ● ● Resumen del estudio de campo de CONSUMER EROSKI sobre zonas verdes urbanas

	Información al usuario y accesibilidad (1)	Estado de mantenimiento y limpieza (2)	Equipamiento y servicios (3)	Seguridad y vigilancia (4)
Excelente-Muy Bien	38%	59%	19%	62%
Bien	6%	12%	19%	21%
Aceptable	20%	17%	20%	17%
Regular	20%	12%	23%	0%
Mal-Muy Mal	16%	0%	19%	0%
Nota Media (5)	Bien	Bien	Aceptable	Bien-Muy Bien

(1) Se han analizado aspectos como la cantidad de información existente en cada parque (carteles explicativos sobre fauna y flora, obras de arte, información sobre horarios de apertura y cierre, carteles de orientación, etc.). Además, se ha valorado el grado de accesibilidad a las distintas zonas y se ha comprobado la dotación de rampas que faciliten el acceso a las distintas zonas, la presencia de aparcamientos reservados para discapacitados, la existencia de aseos adaptados, etc.

(2) Se ha analizado el estado de limpieza y conservación de árboles, lagos o estanques, césped, flores y zonas de setos. En éstos últimos se ha estudiado si estaban libres de accesos creados por la acción de los viandantes. En cuanto a los árboles, también se ha analizado si eran lo suficientemente grandes o frondosos como para proporcionar sombra. En el césped se ha valorado positivamente la posibilidad de pisarlo. Asimismo, se

ha comprobado el estado de mantenimiento de las distintas instalaciones (zonas de juego infantil, áreas deportivas, zonas de esparcimiento, etc.), mobiliario urbano, pavimento, etc.

(3) Se ha observado el nivel de equipamiento con el que cuenta cada zona verde: áreas de juegos, recreativas, de ocio y deportivas, mesas y sillas tipo picnic, cabinas de teléfono, áreas de recreo para perros, existencia de zonas cubiertas, mobiliario urbano (farolas, papeleras, bancos, fuentes, etc.).

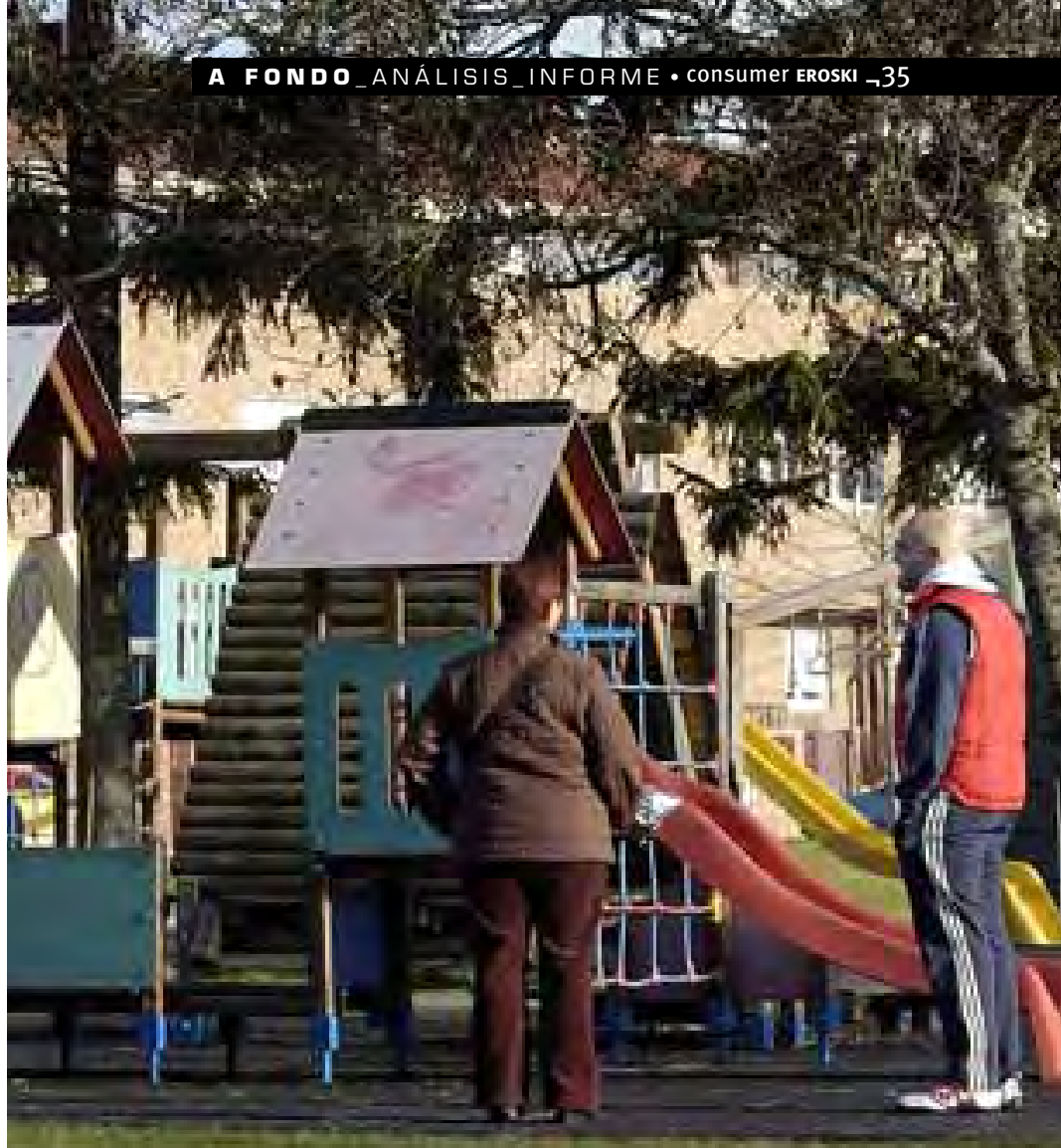
(4) Se ha tenido en cuenta la presencia de personal de seguridad en la zona verde, la existencia de tráfico, tanto periférico como que atraviese el espacio verde, que afecte directamente a las actividades de ocio, la existencia de zonas o elementos peligrosos, la delimitación de las zonas de juego infantil, etc.

(5) Media ponderada de los resultados de los distintos apartados.

observó que en más de la mitad de las zonas verdes visitadas con aseos públicos, éstos no estaban adaptados a discapacitados, en un 3% se hallaron barreras arquitectónicas (escaleras) para acceder a las zonas de juego infantil, y se comprobó que sólo en el 57% de los parques se contaban con plazas de aparcamiento reservadas a discapacitados en sus cercanías.

En el apartado de seguridad, ningún parque suspende, aunque un 17% se queda en un mediocre “aceptable”. Entre los aspectos mejorables, se ha constatado que un 28% de los parques no tenían iluminación suficiente en algunas zonas y que en uno de cada tres parques se observaron elementos que podían causar accidentes (falta de vallas o barandillas, maderas u objetos en el pavimento, terrenos sin allanar, zonas en obras mal acotadas o señalizadas, etc.).

Además, en tres de cada diez parques se detectó tráfico que afectaba al normal desarrollo de las actividades de ocio. En el 20% de los casos, el tráfico atravesaba



HACIA UNA CIUDAD MÁS HABITABLE

Los expertos coinciden en que la primera gran recomendación para una ciudad más saludable, y más agradable, consiste en la recuperación de espacios verdes. Esta iniciativa ya se ha puesto en práctica en algunos municipios de nuestro país. Se trata de operaciones costosas que pueden requerir el derribo de edificios, pavimentos, replantación... que realmente merece la pena. Esto incluye hacer un esfuerzo por la integración de otros recursos como playas, humedales, etcétera.

Contra la impermeabilización del suelo, es aconsejable que se fijen, en los planes urbanísticos, unos valores mínimos de suelo permeable (donde se pueda iniciar una vida vegetada) no inferiores al 30%. Esto se conoce como Índice Biótico del Suelo.

Debe evaluarse la calidad de las zonas verdes mediante indicadores como la proporción de superficie verde sobre el espacio construido y su impacto sobre la biodiversidad del territorio. Asimismo, es importante evaluar la huella ecológica de la ciudad y la capacidad de carga del territorio; en definitiva, prever para evitar impactos irreversibles sobre recursos escasos como el suelo o el agua.

La creación de espacios verdes en las ciudades no debe limitarse a mejorar el clima urbano, hay que ir más allá. Es imprescindible realizar un estudio de los valores del territorio como punto de partida de la extensión urbana. Esto representa idear un Plan Verde para la ciudad (que reúna toda la información) y considerar el Patrimonio Natural al mismo nivel de relevancia que los valores históricos.

Las ciudades compactas pueden mejorar mediante la creación de corredores que conecten a la ciudadanía con los espacios de naturaleza periurbanos y rurales. Esta conexión mejora la conservación y el mantenimiento de los parques urbanos. Instituciones y expertos apoyan el diseño de anillos verdes (perimetrales o interiores), construcción de redes de senderos y la conexión entre parques y espacios verdes urbanos.

además la zona verde. Sólo en el 23% de las zonas verdes visitadas se observó la presencia de personal de seguridad (policía, guarda parques o vigilantes), situación que contrasta con la de 2002 (la proporción ascendió al 74%).

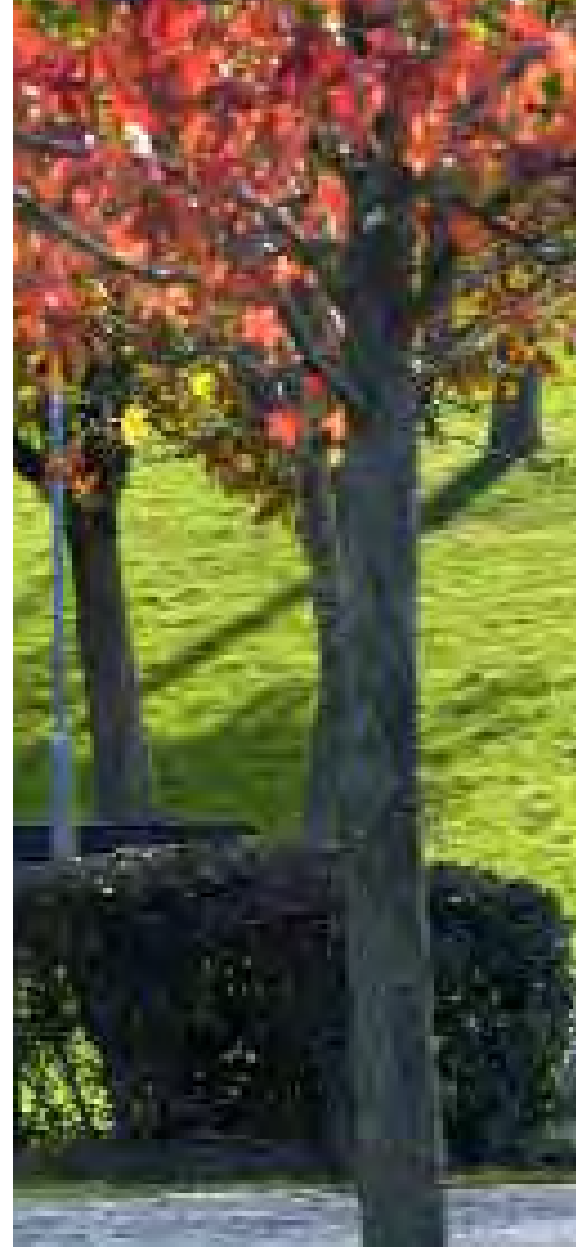
Continuando con el apartado de seguridad, ya dentro de las zonas de juego infantil, el 52% de ellas no estaban valladas o claramente delimitadas y sólo en el 29% se exponían carteles que indicaban dónde acudir o llamar en caso de accidente o emergencia. Además, sólo un 35% de las zonas infantiles estaban equipadas con suelos de caucho o elementos similares, mientras que en el resto se limitan a la arena, gravilla, cemento o asfalto.

Lo que cuesta a una ciudad su “pulmón” verde

Las zonas verdes urbanas precisan, además de espacio físico, de una dotación económica importante que garantice una conservación y mantenimiento de calidad. Los ayuntamientos de nuestro país destinan, de media, un 2,5% de su presupuesto al cuidado de los “pulmones” de su ciudad. En Logroño y Pamplona, la satisfac-

ción de estar en el podio de las capitales con más parques y jardines del estudio se plasma en un esfuerzo económico también superior a la media. De hecho, la proporción del presupuesto local asciende al 4,5%. También Barcelona y Valencia superan ligeramente la media (con cerca del 3% de sus presupuestos anuales dedicados a estos fines). Por el contrario, Málaga reserva el menor porcentaje de las 18 ciudades (un exiguu 0,8% del presupuesto general) al mantenimiento de sus parques y jardines, junto con Bilbao (1,5%), Oviedo y Zaragoza (cerca del 2%). Muy cerca de la media se hallan los consistorios de Valladolid, Sevilla, Córdoba, A Coruña, Murcia, San Sebastián y Granada.

En términos económicos, destacan los 50 millones de euros anuales que le cuesta a Barcelona mantener en buenas condiciones sus parques y jardines, los 21'5 millones que emplea Valencia o los casi 19 millones de Sevilla (tres de las ciudades más grandes del país), frente a los 4 millones de euros que se dedican a la conservación de los espacios verdes ovetenses y los apenas 5 millones de Granada. ◀



DECÁLOGO DEL PARQUE IDEAL

Con independencia de su tipo (botánico, monumental, etc.), un parque de calidad debe estar diseñado para ofrecer a sus usuarios un entorno agradable, accesible y seguro. Para ello, debería cumplir con una serie de requisitos básicos:

- 1 Extensión adecuada:** el parque debe ofrecer un espacio suficiente para todos, de forma que sus usuarios puedan sentirse cómodos para realizar distintas actividades: practicar deporte, relacionarse socialmente, comer, pasear, leer, charlar o simplemente descansar.
- 2 Entorno agradable todo el año:** un buen parque urbano debería tener sombras en verano y zonas, por ejemplo con vegetación, que sirvieran para protegerse del frío o del aire en invierno.
- 3 Oferta de servicios suficiente y de calidad:** los parques urbanos deben contar con el suficiente equipamiento e instalaciones para realizar actividades culturales, prácticas deportivas y de ocio, pasear, contar con edificios para exposiciones, obras de arte, zonas de picnic, lugares en los que plantar árboles o plantas por los vecinos, etc. No está de más que la oferta de actividades sea gratuita, por ejemplo el alquiler de bicicletas o patines.
- 4 Las zonas de juego infantil deben incluir elementos diferenciados por edades:** el objetivo es que puedan jugar niños de todas las edades. Además, deben contar con zonas para que los adultos puedan cómodamente vigilar a los más pequeños (por ejemplo con bancos protegidos de las inclemencias del tiempo circunvalando las zonas de juego).
- 5 Ergonomía del mobiliario urbano:** el mobiliario urbano (bancos, papeleras, fuentes, farolas, etc.) debe ser cómodo, numeroso y adaptado a personas con discapacidades, y su disposición debe tener en cuenta el uso lógico de cada zona del parque.
- 6 Divulgación de la naturaleza:** las áreas verdes urbanas son una oportunidad única para mostrar más de cerca la naturaleza (espacios para conocer y aprender). Por ello, es conveniente que, de una manera didáctica (por ejemplo, mediante carteles



de información), se muestre qué flora y fauna hay en la zona (aulas de la naturaleza), además de contar con información de utilidad (planos del parque, dónde llamar en caso de desperfectos en las instalaciones, dónde acudir en caso de accidente, instrucciones en los juegos, etc.).

7 Eliminación de barreras arquitectónicas: el acceso a las diferentes zonas y equipamientos no debe ser un obstáculo para las personas con dificultades de movilidad, además de contar con

una buena infraestructura de medios de transporte que los acerque a los ciudadanos.

8 Mantenimiento eficaz: aparte de las labores necesarias de limpieza, es necesario que cuenten con papeleras bien repartidas por todo el parque, con servicios para los excrementos de los perros, con aseos públicos, etcétera.

9 Ambiente tranquilo: es decir, sin ruidos excesivos (por ejemplo el impacto acústico ocasionado por el tráfico) y con

una distribución de espacios y zonas adecuada, diferenciando entre los de juego y los de estancia, paseo o relajación.

10 Cuidado y respeto de la biodiversidad: las zonas verdes no deben suponer un impacto sobre las especies vegetales y animales autóctonas. Los parques y jardines que se extienden por la ciudad deben ser ecosistemas equilibrados para las formas de vida que, a lo largo del tiempo, han ido desarrollándose en el territorio.